

PATRIMONIO HISTÓRICO ESPAÑOL DEL JUEGO Y DEL DEPORTE: MONASTERIO DE LA ENCARNACIÓN DE OSUNA: LOS AZULEJOS DEL CLAUSTRO



Autores:

Sergio Feijoo

Carlos Casado



ÍNDICE

1. Introducción.
2. Contexto histórico
3. La Casa de Osuna: Juan Girón-Téllez
4. Monasterio de la Encarnación
5. Descripción del los azulejos
6. Conclusión
7. Bibliografía
8. Índice de Imágenes



1. INTRODUCCIÓN

El trabajo que aquí presentamos tiene la intención de resaltar aspectos de la historia de nuestro país que a simple vista parece no tener mucha relevancia, pero visto en su totalidad pensamos que simboliza el transcurrir de una época que creemos ya comprendida. Analizando el todo el contexto o el entorno que envuelve a las pinturas del Monasterio de la Encarnación de Osuna, nos hemos dado cuenta de que la representación en los azulejos del zócalo del claustro no es más que un símbolo del esplendor que por la época estaba desarrollando la región de Andalucía, y más concretamente Sevilla.

Pero es curioso que lo que nos lleve a este monasterio sean las pinturas, pues la relación no parece tan obvia si no se sabe que las pinturas responden a imágenes de montería y de la Alameda de Hércules de Sevilla. Es este el dato que nos ha traído hasta aquí. Y decimos que es curioso, pues esas pinturas representan las formas de ocio con las que el pueblo, en su mayoría clases de poder, realizaban en su tiempo libre. Y es curioso, pues es el retrato del esplendor mediante el esplendor de la zona. Por un lado, el contexto histórico del s. XVI (cuando se construyó el monasterio) con las nuevas tierras recién conquistadas el reino se empezó a convertir en imperio y esto se notó en la expansión de ciudades dentro de la península ibérica y su evolución llegando a la Ilustración del s. XVII y XVIII (cuando pintaron los azulejos). Una de estas ciudades fue la de Osuna, debido a la importancia de la Casa de Osuna, familia noble de la época, quien mandó a construir el monasterio. Por otro lado, el auge económico, hacen posibles las representaciones de actividades



ociosas de los azulejos sevillanos que hay en el claustro, que justamente en estos siglos adquieren valor en el mercado, como el puerto de Sevilla, puerta del Nuevo Mundo (antes de ser sustituido por el Puerto de Cádiz). Por otro lado, todo este auge económico se muestra en la pintura, mediante la representación de monterías de la época, que demuestra el poder económico que ostenta la Casa de Osuna.

Así pues, mediante la representación de una actividad ociosa de la época, estas adquieren importancia y significado en las sociedad. El tiempo de ocio también ha influido mucho en la evolución de la raza humana, y es justamente en símbolos como estos donde queremos resaltar este hecho. En este caso son unas pinturas en azulejos, pero desde la historia más antigua, hasta la más reciente, podemos encontrar miles de símbolos que acompañan el significado de la historia de las sociedades antiguas y contemporáneas.

Es así, que el documento, hemos querido abórdalo desde su mayor perspectiva para entender en que entorno se construyó el monasterio y como se llegaron a pintar estos motivos como símbolo representativo de lo que sucedía en la época en la que fueron creados.



Imagen 1



2. CONTEXTO HISTÓRICO

El contexto histórico de este del s. XVI, se ve marcado por dos grandes reyes que llevaron a España al esplendor de su impero. Fue Carlos I de España y V de Alemania el que reafirmo el legado al que aspiraban los Reyes Católicos, con la unificación de sus reinos para formar un reino capaz de avanzar y expandirse. Fue con la llegada a America de Cristóbal Colon la que permitió expandirse, y mediante las nuevas doctrinas de la inquisición de la iglesia, conformar el Imperio que Carlos I de España y V de Alemania deja en herencia a Felipe II. Éste, fuera de conformarse, pudo conseguir la máxima expansión del Imperio, con la anexión de Portugal y sus colonias a la Corona española.

El Imperio de Carlos V: conflictos internos

Carlos I de España y V de Alemania, hijo de Juana la Loca y Felipe el Hermoso, recibió como herencia territorial numerosos territorios tanto peninsulares (la Corona de Aragón, la Corona de Castilla, Navarra) como del resto de Europa (Austria, Países Bajos, el Franco Condado, Luxemburgo, norte de Italia y Alemania) y América.



Imagen 2

Los principales problemas derivados de un territorio tan vasto eran la gran vulnerabilidad, ya que los territorios estaban muy dispersos y la dificultad de gobierno, dado que cada territorio conservaba sus propias leyes e instituciones.



Durante este periodo hubo dos grandes revueltas en la península, las revueltas de las Comunidades de Castilla y las Germanías de Valencia

En Castilla, debido a la presencia cada vez mayor de extranjeros en altos cargos políticos y la excesiva preocupación del monarca por sus posesiones en Europa, además de la subida de impuestos, la ciudadanía de las principales ciudades castellanas se sublevaron en 1520 siendo sus principales reivindicaciones: el regreso de Carlos a España, la exclusión de los extranjeros de la política, un mayor protagonismo político de las Cortes, una reducción de los impuestos y la limitación y control de la exportación de lana. Este hecho, que fue sofocado en Villalar (1521), tuvo una consecuencia de importancia para nosotros pues se consolidó la alianza entre monarquía y alta nobleza, en donde se encuentra la Casa de Osuna, pero no fue si no mientras el mandato de su heredero cuando se solidificó.

La sublevación de las germanías comenzó en Valencia y se extendió hasta Murcia y Mallorca y las reivindicaciones de los sublevados consistían básicamente en la reducción de los privilegios de la nobleza. Este rasgo convirtió a la sublevación en un conflicto de clases entre burgueses y artesanos por un lado, y la nobleza por otro.

La monarquía hispánica de Felipe II

Aunque, en principio, Felipe II, hijo de Carlos V, no heredó ningún derecho sobre la corona imperial alemana, su padre se los entregó a su hermano, el rey de Portugal y tras la muerte de este último sin descendencia, Felipe heredó la corona y todo el imperio marítimo, con lo que la monarquía hispánica alcanzaba su máxima extensión, con



territorios por todo el planeta.

La política de Felipe II estuvo muy marcada por la religión, entre otros aspectos, tomando medidas para apoyar la Contrarreforma católica, la cual causo muchos problemas sociales, expresados en su mayoría en forma de revuelta o rebelión, a lo largo y lo ancho del imperio.

Una de estos problemas fue la Rebelión de las Alpujarras por parte de los moriscos (1568–1570), que duró dos años y fue sangrientamente sofocada.

La sublevación de los Países Bajos que estaban formados por Bélgica, Holanda, Luxemburgo y parte del norte de Francia también tiene sus motivos en la religión. En las provincias del norte cobra gran importancia la doctrina protestante calvinista. Felipe II, al perseguir lo que consideraba una herejía, desencadenó una rebelión abierta. Esto desencadenó a la independencia de estos territorios.

También, el impero turco amenazaba por el mediterráneo a las posesiones italianas del reino, y mediante, la Liga Santa en 1570 formada además por Venecia y la Santa Sede logran el triunfo de



Imagen 3

detener al impero y eliminar a los piratas musulmanes del mediterráneo.

Este hecho es conocido por la batalla de Lepanto.

Además, Felipe II tuvo que hacer frente a otro tipo de problemas



como fue las alteraciones de Aragón (1590–1592), que fue protagonizado por Antonio Pérez, secretario de Felipe II, quién desencadenó un enfrentamiento entre éste y el Justicia de Aragón.

Pero dentro de toda la problemática, hubo uno que no fue tan malo, la unidad de la Península Ibérica. Esta se produce en 1581 con la incorporación de Portugal a la corona de Felipe por la muerte del rey portugués Sebastián y de su sucesor Enrique sin descendencia favoreció la candidatura al trono portugués de Felipe II (hijo de la princesa portuguesa Isabel).

Las consecuencias de la unión fueron: el relanzamiento las relaciones internas comercial y financieramente y la potenciación del Imperio Colonial. Aumentó los territorios y con ello el poder del rey y a su vez también los problemas (múltiples territorios con pueblos diversos y dispersos, lo que les hacía fáciles de atacar).

Por parte portuguesa la llegada de la decadencia del Imperio Español en el s. XVII se vivió como una carga, pues pensaban que la unión había atraído contra Portugal a los enemigos de España. Finalmente la decadencia del Imperio español en la crisis de 1640 provocaría, tras 25 años de guerra, la independencia de Portugal (1665).

Así pues, este es contexto donde se construyó el monumento que aquí venimos a analizar. Y hemos querido empezar por aquí, porque pensamos que la obra que venimos a describir, es si no la máxima expresión de lo acontecido desde esta época. Así pues, vamos a resumir brevemente los acontecimientos más relevantes de los siglos posteriores.



Siglo XVII Y XVIII

Tras el mandato de Felipe II, la forma de gobierno de las monarquías se modificó, siendo un poco más complejo con la aparición de los validos, que no eran más que personas de confianza del rey que desarrollaban las complejas funciones de gobiernos del imperio que había dejado Felipe II.

En el primer siglo está marcado por el reinado de los Austrias menores, Felipe III, Felipe IV y Carlos II, los cuales tuvieron varios problemas internos, como fue la independencia de Portugal (1668) tras una gran guerra, o el conflicto con Cataluña. Todo esto se le conoce como la crisis de 1640. Otro aspecto que marcó decisivamente la historia de este país fue la expulsión de los moriscos (1609).

Así, el país se ve inmerso en una crisis económica que también, como desencadenante de la mala gestión de los reinados de los Austrias menores, perdieron su hegemonía en Europa. Esta crisis se traduce en el contexto social como el inicio del siglo de Oro del arte español, que nos dio un sin fin de artistas libres, desligado un poco más de la iglesia, como Velázquez o el Greco que nos dan el pistoletazo de salida al mundo nuevo que se movía en el arte.

En el Siglo XVIII, el hecho más relevante fue la llegada de los Borbones a la Casa Real, debido a la muerte de Carlos II, sin descendencia. Fue Felipe V el que trajo la nueva dinastía que tuvo su máxima expresión con el reinado de Carlos III y sus medidas para reformar el estado con las nuevas corrientes Ilustradas (utilizando también sus técnicas despóticas). Pero, su intento se frustró,



llegando de nuevo un absolutismo al final de siglo con Fernando VII. Así, lo más importante en este contexto fue la llamada Revuelta de Esquilache (Squilacce) en 1766, debido a motivos de vestimenta (sobrero de tres picos y capa a media altura), lo cual fue la primera expresión revolucionaria en los nuevos tiempos que se avecinaban, sin saber que en Francia, al poco tiempo ocurriría algo parecido que denominaron la Revolución Francesa. Es en este siglo donde se empiezan a construir las primeras fábricas industriales, abriendo camino a la industrialización. Por último decir, que esta dinastía empieza a modificar las formas de gobierno, centralizando el poder en Madrid (que se convierte en capital), que culminó con la desamortización de tierras que pertenecían a la iglesia para que puedan ser trabajadas, siendo responsable de esto Godoy a finales ya del siglo.

3. LA CASA DE OSUNA: JUAN GIRÓN-TÉLLEZ

La Casa de Osuna es originaria de la Corona de Castilla y su nombre proviene del Ducado de Osuna, título nobiliario con Grandeza de España, creado el 5 de octubre de 1562 por el rey Felipe II para Don Pedro Téllez-Girón V conde de Ureña y VI señor de la ciudad andaluza de Osuna.

Desde el siglo XVI la casa ducal fue creciendo en importancia y riqueza y tres siglos después era la más importante de España, al reunirse en la persona del duque de Osuna veinte Grandezas de España y los ducados de Arcos, de Béjar, de Benavente, de Gandía, del Infantado, de Medina de Rioseco, de Pastrana, de Plasencia, de Lerma, de Estremera, de Francavilla, y de Mandas y Villanueva. Estos



trece ducados fueron ostentados junto con doce marquesados, trece condados y un vizcondado.

Maestre de Calatrava debía de permanecer célibe, pero tuvo cuatro hijos con Inés de las Casas, que serían legitimados por Enrique IV y por el papa Pío II en 1459, y tres de ellos serían los primeros condes de Ureña:

-Alfonso Téllez-Girón, que heredó el mayorazgo hecho por su padre y fue nombrado conde de Ureña.

-Rodrigo Téllez Girón, que sucedió a su padre como maestre de la Orden de Calatrava.

-Juan Téllez Girón, que heredó las propiedades y el título de su hermano Alfonso, al morir éste. De él descienden Pedro Girón y Velasco y Juan Téllez-Girón *el Santo*.

Juan Téllez-Girón

Juan Téllez-Girón *el Santo* (1494-1558), nació en Osuna, fue el IV Conde de Ureña y uno de los ascendientes más destacados de la casa. Creó en la ciudad de Osuna el mayor y más deslumbrante conjunto monumental del renacimiento sevillano, con un patrimonio de edificios de interés difícilmente superable, que le convierten en el mecenas andaluz más importante de su época.



Imagen 4



Por nacimiento don Juan era hidalgo; siendo el tercero de los hijos de don Juan Téllez Girón, no tenía derechos sucesorios. Había nacido en Osuna; ningún biógrafo habla de su fecha de nacimiento con certeza, pero todos dan como probable el año 1494. Su partida de nacimiento tal vez se quemara en un violento incendio que destruyó la iglesia del Castillo.

Su padre, puesto que tenía dos hijos mayores que él y no parecía probable que fuese el heredero, lo inclinó intencionadamente al estudio de las letras y artes liberales, música y pintura, aficiones que desarrolló muy especialmente en sus numerosas fundaciones.

De esta forma, así como sus mayores habían sido hombres de guerra, don Juan fue sin duda un hombre de paz, culto y refinado. Más adelante quiso demostrar el afecto que sentía por la villa de Arahal y la hizo repoblar cuando era tan sólo una aldea sujeta a la de Morón y realizó en ella varias fundaciones.

Con la muerte de su hermano Pedro en 25 de abril de 1531 y con la herencia del Mayorazgo se inicia su carrera pública. Fue don Juan "Camarero Mayor" de S.M. el Emperador Carlos V, Notario Mayor de Castilla y asistió a las Cortes de Toledo en 1539. Tuvo una de las fortunas más cuantiosas de Andalucía, con unos 150.000 ducados de renta.

Se casó el día de San Marcos con doña María de la Cueva, hija del Duque de Albuquerque, "que en piedad no le iba a la zaga al ilustre Conde", lo que pudo demostrar con más fundaciones tras la muerte del esposo. Tuvieron un hijo primogénito, Pedro y cinco hijas. Su heredero Pedro V conde de Ureña, será nombrado I Duque de Osuna



por Felipe II en 1562, inaugurándose así una de las castas nobiliarias más poderosas de España, la Casa Ducal de Osuna.

En los pocos rasgos personales que conocemos de su vida, en sus numerosas fundaciones y en su testamento vemos reflejarse la personalidad de don Juan como una figura de encrucijada de singular interés. Tenía don Juan un concepto medieval de la existencia, de trascendencia religiosa, pero tenía también una formación de tipo humanista y un espíritu tan cultivado -"cantaba con gracia y arreglo"- que le sitúan en un plano claramente renacentista. Medieval es el espíritu religioso de muchas de sus fundaciones, pero claramente renacentista es la intención de fundar una Universidad, la de perpetuarse en una capilla sepulcral y el arte que inspira las mismas.

Hombre de encrucijada también en su linaje, es el prototipo que suele suceder a una generación de conquistadores y otra de acrecentadores de fortuna, es el hombre de la tercera generación el que nace señor y continúa siéndolo, el que derrama generoso una fortuna heredada en vez de poner su empeño en acrecentarla, si bien hay que reconocer que fue buen administrador de la misma y que no inició su gran empresa de las fundaciones hasta que no saneó aquella y pagó las numerosas deudas dejadas por su padre y que su hermano no satisfizo.

La mayor parte de sus fundaciones son obra de él mismo, desde su concepción hasta la ejecución del último detalle. Si pensamos que todas ellas -un hospital, 16 monasterios, la Universidad, la iglesia Colegial y la Capilla del Santo Sepulcro- las hizo en menos de treinta años, no podemos menos de asombrarnos de su capacidad de



realización.

Cuando don Juan se convierte en el IV Conde de Ureña, traslada su residencia a Osuna -Sevilla, a 80 kms. de la capital- al castillo donde vivían sus padres y, a imitación del cardenal Cisneros en Alcalá de Henares, piensa en la creación de una universidad. Antes, realiza otras fundaciones clericales y monásticas en la villa. Manda levantar la Iglesia Colegiata (1535), con una hermosa cripta donde enterrar a sus padres y descendientes, popularmente conocida como el "Escorial de los Duques de Osuna", habiéndose anticipado unos años al panteón escurialense. Su fervor religioso hizo que se le conociera como "El Santo".

Tras realizar numerosísimas fundaciones, falleció don Juan en su palacio de Osuna el 19 de mayo de 1588, entre las 10 y las 11 de la mañana, al parecer de fuertes calenturas, a los 64 años de edad.

Después de su fallecimiento, su esposa continuó la obra de las fundaciones con el Convento de las Monjas Clarisas de Osuna y el de la Mínimas de Archidona. Murió doña María en el Palacio Real de Madrid el 9 de abril de 1566. Sus restos se depositaron en el Monasterio de Santa María de la Cruz, de monjas franciscanas, cercano a Madrid, hasta que su hijo don Pedro los trasladó a Osuna. Hoy descansan muy cerca de los de su esposo, en la capilla del Santo Sepulcro.



4. MONASTERIO DE LA ENCARNACIÓN DE OSUNA

Fue fundado en 1549 por Don Juan Téllez Girón, IV Conde de Ureña, originariamente como Hospital de la Encarnación del Hijo de Dios. En 1612 fue ocupado por los Jesuitas, quienes lo habitaron pocos años, ya que en 1626 la IV Duquesa de Osuna, Doña Isabel de Sandoval y Padilla, en cumplimiento de lo prometido en un voto que tenía hecho si engendraba un hijo y en agradecimiento a tan grande beneficio, edificó y fundó sobre las casas del antiguo hospital el Monasterio que habían de regir las religiosas de la Real y Militar Orden de la Merced.



Imagen 5

ladrillo. La entrada está enmarcada por pilastras y se remata con un frontón partido. En el muro de la derecha se abre otra portada del siglo XVIII, formada por pilastras que sostienen un arco carpanel.

El interior de la iglesia es de una sola nave cubierta con una bóveda de cañón abriéndose en una pequeña cúpula sobre el presbiterio. El retablo mayor es barroco, y fue realizado en 1.723, figurando en las calles laterales esculturas de San Pedro Nolasco y San Ramón



Nonato, mientras que en la hornacina principal aparece una imagen de la Virgen de la Merced. En el ático encontramos un relieve de la Anunciación flanqueado por esculturas de Santas de la Orden. A ambos lados de este retablo aparecen otros dos de menor tamaño, también barrocos, de mediados del siglo XVIII, uno con la imagen de San José y otro con la de San Miguel. A continuación en el muro de la izquierda figura otro retablo de la misma fecha, con una escultura de la Virgen del Pilar y una pintura de Santa Teresa en el ático. En el muro de la derecha encontramos el siguiente retablo, también de la segunda mitad del siglo XVIII, en cuya hornacina principal figura una imagen del Cristo de la Misericordia, obra de finales del siglo XVI, y en los laterales, esculturas de la Virgen y San Juan de mediados del siglo XVIII. La bóveda de la nave está decorada con yeserías barrocas



Imagen 6

en la que aparecen incrustados diversos lienzos del siglo XVIII. De fines del siglo XVII, son las pinturas de San Arcadio, San Sebastián, San Juan Bautista y San Agustín, situadas en los muros.

Al interior del convento, actualmente museo, se accede por una puerta pequeña, situada en el muro de la derecha, dispuesto en torno al claustro principal, que es de dos plantas levantado sobre columnas de mármol blanco. El zócalo del claustro aparece revestido con azulejos sevillanos, que forman una excepcional y casi única



colección, con representaciones de los cinco sentidos, las estaciones del año, escenas bíblicas, una vista de la Alameda de Hércules de Sevilla y las monjas del convento rezando en el coro, así como escenas de montería y tauromaquia.

Además del zócalo del patio tenemos los de la escalera y los de la galería superior con los escudos de los fundadores y de la Orden de la Merced. También un vía crucis en la galería baja del claustro. Además Posee pinturas del siglo XVII, trabajos de Francisco Meneses de la escuela de Alonso Cano.

En el coro, abierto al presbiterio está situada una sillería compuesta por 24 siales, de mediados del siglo XVII. Por los muros se distribuyen una serie de lienzos barrocos y una excelente colección de fanales y vitrinas. Pinturas del siglo XVII, son las que representan a la Virgen con el Niño, Santa Catalina de Siena, La Magdalena, Santo Domingo, San Pedro de Alcántara, San Jerónimo, Santa María del Socorro y la Virgen de la Merced. Las citadas vitrinas, pueden fecharse en la segunda mitad del siglo XVIII y entre otras cabe citarse las de San José, la Inmaculada, el Cristo de la Sangre, San Pascual Bailón y la Virgen de Trápani.

En la primera sala del museo, llamada de la Virreina, merece especial atención una Dolorosa, obra firmada al dorso por Meneses Osorio en 1.703, de la escuela de Alonso Cano. También se expone un pequeño conjunto escultórico presidido por una Virgen de Trápani del siglo XVII y dos tallas de marfil de la misma época, un Niño Jesús Hispano-filipino y un Cristo.

En la escalera que asciende al segundo piso del claustro, se pueden



contemplar pinturas de Cristo atado a la columna y de Fines Gloriam Mundi, esta última copia, obra de Valdés Leal del siglo XIX.

En las salas altas, llamadas de la Comendadora y Saleta de los Niños se exponen numerosas obras. Entre ellas destacan una talla del Descendimiento, de origen hispano-flamenco, del primer cuarto del siglo XVI y una escultura de barro cocido de la cabeza del Bautista del siglo XVII. En la saleta de los niños se exponen en vitrinas policromadas, numerosos niños que responden a bellas advocaciones. Muchos de estas figuras son de cera y pertenecen al siglo XVIII. La única nota de severidad en toda la estancia la constituye el Cristo del Amor, imagen gótica del s. XVI que aparece escoltado por dos ángeles del s. XVIII.

La orfebrería del monasterio presenta una gran variedad de procedencias y estilos ya que la mayoría de las piezas son regalos de las monjas o de sus familiares, o bien se hayan relacionadas con los Duques de Osuna, que por su conocida vinculación con Italia aportaban obras hechas en este país, como es el caso del Ostensorio de bronce dorado con incrustaciones de coral que regaló al monasterio la Duquesa de Osuna, virreina de Nápoles, realizado en la segunda mitad del siglo XVII. Dos de las piezas de mayor interés de los últimos años del siglo XVIII y principios del XIX son: el arca del Jueves Santo rematada por el Pelicano y el Copón de oro.

DESCRIPCIÓN DEL LOS AZULEJOS

El azulejo ha tenido una gran historia en la tradición arquitectónica desde las baldosas de tradición musulmana hasta la época de la



industrialización y en la actualidad. Pero es justamente a partir del S XVI, donde el azulejo sevillano estalla en mercado. Esto se junta con el auge económico de la ciudad de Sevilla, con el puerto y las noblezas de la zona.

La técnica innovadora fue pintar sobre una "pieza cuadrada bizcochada", que significa una pieza de arcilla sin barnizar. Es así, que mediante esta técnica logra realizar grandes trabajo en serie abasteciendo de azulejos de cerámica al mercado mediterráneo y europeo.

El motivo principal de decoración es donde queremos llegar con este trabajo. Uno de los motivos en la representación de la caza de montería y la otra hace refleja la vida en la Alameda de Hércules de Sevilla. Ambos motivos hacen referencia a la parte ociosa de la sociedad sobre todo durante el S. XVIII, cuando fueron pintadas. Por un lado las clases dominantes capaces de organizar monterías con caballos y perros para la caza mayor de bestias. Por otro lado, la actividad ociosa de la Alameda de Hércules, donde se daba el intercambio y las relaciones sociales de la sociedad, mediante paseos, escuchar música o ir a por agua a la fuente.

Así pues, nos pararemos detenidamente en cada uno:

La Montería:

Las imágenes de montería que podemos observar, obedecen a los nuevos modelos de cacerías que se estaban iniciando en el sur, y que después evolucionaría a lo que ahora se le llama montería a la española.



A primera vista lo que mas nos llama la atención es la utilización de armas. Para la caza, la incorporación de armas no se dio hasta principios el segundo tercio del siglo XVI *"Sin embargo, su aplicación en la venatoria fue muy posterior (finales del XV). Durante el primer tercio del XVI mantuvo*



Imagen 7



Imagen 8

su hegemonía la ballesta, pues era más precisa y silenciosa; en el segundo tercio convivieron ballesta y armas de fuego; y en el tercero la pólvora ganó definitivamente la "batalla" a las armas de proyección de sólidos." Debido a las vestimentas de la zona, sabemos que esta montería data del S. XVIII, por lo que sigue



Imagen 9

mostrando el poderío de la casa mediante la utilización de este instrumento. Este hecho se ve reflejado también con las ilustraciones en general, pues fue en esta época, cuando reinaban las reformas Ilustradas de Carlos III, el cual era muy aficionado a la caza. Así, se demuestra nuevamente el poder económico de la casa de Osuna, haciendo lo mismo que el Rey.

Otro elemento que nos puede llamar la atención es el tipo de bestia que están cazando. Como es lógico,



vemos que nos referimos a una montería de caza mayor. Por lo tanto, las presas como el jabalí, los lobos, los ciervos y conejos si nos consta que puedan ser reales. Por otro lado, la presencia de leones o guepardos, ha sido inexistente en la zona de Andalucía, en todo caso el gato montes o el lince. Pensamos que estos últimos se trata, o de una representación ficticia sobre las hazañas de caza en otras tierras africanas, o de una mal interpretación del dibujo.



Imagen 10

Cabe
forma

nombrar que aquí se inicia una nueva
de cacería, diferente a la que
tradicionalmente se venia utilizando en toda Europa y que han dejado
su constancia en los pueblo norteños de la península.



Imagen 11

La montería a la española consiste en *"un monte o mancha de varios cientos de hectáreas se dispone una serie de armadas, o líneas de puestos con cazadores, que rodean y cubren el terreno. Según su particular ubicación en la mancha las armadas reciben diversos nombres (cuerda es la más alta; sopié la más baja; traviesa la que atraviesa o se encuentra generalmente en medio de la mancha). Desde un extremo determinado, o desde más de uno, se procede a la suelta de las rehalas que, conducidas por sus respectivos perreros,*



batirán la mancha en diversas direcciones con el objeto último de que las piezas de caza en su huida traten de atravesar las líneas de cazadores (llamados en el sur monteros) o sean avistadas por estos. A pesar de la apariencia de acción muy planificada, lo cierto es que la montería es una modalidad de caza que requiere de la máxima observación, atención, silencio y puntería (en blanco móvil) por parte del cazador y que ofrece posibilidades reales de escapatoria a jabalíes y venados.”



Imagen 12

Por tanto se basa en *“la utilización de un elevadísimo número de perros que dirigidos por sus conductores, baten el terreno a cazar con objeto de dirigir hacia los cazadores toda clase de animales (generalmente ciervos, jabalíes, gamos y muflones) para darles caza”*. En estas obra podemos encontrar la ya puesta en marcha de la nueva técnica, donde se pueden observar gran cantidad de perros, que van por la zona para hacer salir a las bestias. No es la técnica en si, pero si una muestra de sus inicios, de donde ha evolucionado a una estructura mas concreta



La Alameda de Hércules de Sevilla:

En esta representación vemos un intento de reflejar la sociedad que vivía en la ciudad de Sevilla en siglo de la Ilustración española. Curiosamente, la Alameda fue construida un poco antes, en aquellos años de esplendor del imperio, en 1574 por el Conde de Barajas. Pero sabemos que el dibujo data de unos siglos más tarde pues, la Plaza de la Alameda de Hércules, en un inicio poseía dos columnas con estatuas, una de Hércules y otra de Julio Cesar, y no fue hasta el S. XVIII cuando el escultor Cayetano de Acosta construyó las otras dos columnas con los escudos de Sevilla y España. Otro detalle que nos



Imagen 13

orienta de la época, es la utilización del sombrero de tres picos, y las capas a medias alturas. Este hecho fue trascendental en la época, pues se manifestó en forma

de motín, ya que era una medida tomada por el

ministro de guerra de Carlos III, el Marqués de Esquilache. Este fue desterrado de España por sus reformas impopulares que se dirían a las reformas ilustradas con un sentido déspota (todo para el pueblo sin el pueblo). Estos dos detalles son los que han sido capaces de ponernos en situación en relación a las fechas históricas.

Nos llama la atención las diferentes actividades que podemos encontrar en la pintura, de muy diversa índole y donde se pueden ver reflejadas las clases más dominante y las otras más cercanas al



pueblo llano. Recordamos que es una época de también remodelación económica, donde nuevos burgueses se incorporan a esta economía y se empieza a esbozar una nueva estructura social. Así, podemos encontrar desde la presencia de la iglesia, a las clases (algunos



Imagen 14

servientes) más bajas recolectando agua o trabajando, así como las cortesías a damas o los negocios o simplemente pláticas de los hombres de poder.

Desde un punto de vista social, podemos hallar varias actividades como son, la plaza como punto de encuentro para entablar relación con diferentes personas, cada cual con sus motivos. Por otro lado, vemos el trabajo de la zona, donde algunos se dedican a recolectar agua y transportarla, o mover



Imagen 15

pasear tirados por carros, demostrando su poder, o con su corcel. Vemos también puestos



de comercio, los monaguillos y los sacerdotes, así como la música el juego o la lucha.



Imagen 16

Desde un punto de vista del ocio, vemos estos elementos como potenciales de la sociedad. Por un lado, podemos observar la vida contemplativa de las castas dominantes, dedicando a labores ociosas como demostración de poder, por ello los paseos a caballo, a pie o en carruajes. Esto es un aspecto, que de forma subconsciente empieza a cuajar en la sociedad, se convertirán en una promoción de búsqueda de los derechos sociales que vinieron después en la época industrial de la historia. Digamos que el ocio seguía teniendo esa connotación positiva de poder, es decir, todavía alejada de las teorías utilitaristas que vendrían en los siglos posteriores de mano de la filosofía inglesa.



Imagen 17

Desde el mismo punto de vista de la ociosidad, nos llama la atención el vuelo de cometa. La cometa es un juego que se introduce en el siglo XII en Europa, procedente de la evolución militar china (la utilizaban como forma de señalización y comunicación). Este juego adquiere gran importancia popular en los siglos XVII y XVIII, por lo tanto nos da a intuir que el que maneja la



cometa seguramente será niño de clase dominante.



Imagen 18

Otra actividad ociosa era la música, reprensada por una orquesta que tocaban en el centro de la plaza piezas para todo aquel que quiera escucharla. Esta actividad es de gran antigüedad, lo que nos sorprende es esa banda de música en la calle, en una plaza, donde parece tocar piezas nobles. Debería de ser toda una novedad en la época, pues este tipo de conciertos solo se escuchaban en palacios y demás casas señoriales.

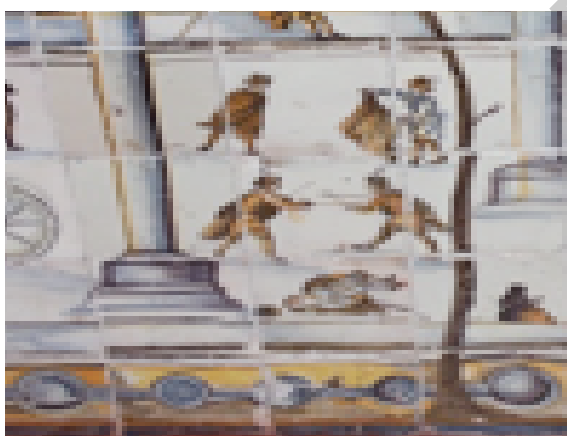


Imagen 19

Por ultimo, queremos destacar la lucha que esta representada de esgrima. Queremos destacar, pues fue España un de los países impulsores de esta modalidad deportiva, promoviendo los primeros escritos y reglas sobre este deporte. No sabemos si la representación es puro deporte, pero creemos que no debido a la persona que hay muerta o herida cerca de las personas luchando. Pero este hecho debió de ocurrir a menudo durante todos estos siglos, pues no es hasta el S. XIX cuando la prohíben los duelos.



Otros

Por ultimo solo destacar otras imágenes como es la de la tauromaquia, donde adivinamos que puede ser el pastoreo del ganado. Vienen a mostrarnos un poco la vida en el campo, con las mujeres transportando agua en su cabeza o la cornada recibida por un hombre. Destacamos también la gran cantidad de caballos que aparecen en las imágenes demostrando la prosperidad de la zona.



Imagen 20

CONCLUSIÓN

Es así, que después de investigar todo lo implican esas pinturas en el Monasterio de la Encarnación de Osuna, nos estamos acercando a partes de la historia que contribuyeron a la historia general que nos cuentan. Hemos querido exponer este trabajo desde todo el contexto que rodea al objetivo, con la intención de poder entender mas o mejor los acontecimientos. Seguimos pensando que en los entresijos de la historia se encuentran aquellos datos que nos ayudan a entenderla mejor. Es por ello, que vemos importante ver de donde viene la casa de Osuna, dentro del contexto del siglo XVI, y la construcción de dicho monasterio, que es lo que permitió, dos siglo



mas tarde pintar estas azulejos con motivos representativos de la clases dominantes de la época. Es así, que las pinturas hablan y cuentan. Nos gustaría haber profundizado mucho mas en la obra, detallando lo que realmente sucedía, pero la falta de fuentes de información lo ha impedido. Aun así, quedamos satisfechos con un trabajo, que al fin y al cabo viene a demostrar la importancia de las actividades de Ocio en las diferentes sociedades, siendo siempre espacios considerados por las clases dominantes y anheladas por las clases populares. Fueron este tipo de hecho, esta distinción, las que removió masas, que junto a la época de la industrialización se han convertido en derechos sociales a exigir a los gobernantes y estados.

Es así, como se ha representado una montería y la plaza de la Alameda de Hércules de Sevilla, convirtiendo estas dos actividades como símbolo de una época, y de forma indirecta como causa y consecuencia de otras anteriores y posteriores.

BIBLIOGRAFÍA

- <http://www.fedecaza.com/esp/canalcaza/generalidades/historiacaza/>
- <http://wikimapia.org/1658647/es/monasterio-de-la-encarnacion>
- <http://www.historiasiglo20.org/HE/5.htm>
- <http://www.spaintiles.info/esp/historia/historia.asp>
- <http://es.lirondo.com/Sevilla/OSUNA/Centros-culturales/Monasterio-de-la-Encarnaci%C3%B3n---Museo/105/456/1>
- Tuñón de Lara, M. (1987). Historia de España (Tomo VI: América Hispánica 1492-1898). Barcelona: Editorial Labor.



- http://dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?codigo=2878085&orden=0
- http://personal.us.es/alporu/historia/osuna_fundador.htm
- http://www.monumentalnet.org/andalucia/sevilla/osuna/osuna/monasterio_de_la_encarnacion.php
- <http://nobleymreal.blogspot.com/2011/03/la-casa-de-osuna.html>
- http://www.sevillaweb.info/ciudades/osuna/iglesias_osuna.html
- <http://es.lirondo.com/Sevilla/OSUNA/Centros-culturales/Monasterio-de-la-Encarnaci%C3%B3n---Museo/105/456/1>

ÍNDICE DE IMÁGENES

Imagen 1:	Manuel Hernández
Imagen 2:	"Batalla naval de Lepanto 1571" de Vicentino
Imagen 3:	"Los Comuneros de Castilla" de Antonio Gisbert (1860)
Imagen 4:	Retrato anónimo de don Juan Téllez Girón, en el retablo de la capilla de la antigua Universidad de Osuna
Imagen 5:	Manuel Hernández
Imagen 6:	Manuel Hernández
Imagen 7:	Manuel Hernández
Imagen 8:	Manuel Hernández
Imagen 9:	Manuel Hernández
Imagen 10:	Manuel Hernández
Imagen 11:	Manuel Hernández



Imagen 12:	Manuel Hernández
Imagen 13:	Manuel Hernández
Imagen 14:	Manuel Hernández
Imagen 15:	Manuel Hernández
Imagen 16:	Manuel Hernández
Imagen 16:	Manuel Hernández
Imagen 17:	Manuel Hernández
Imagen 18:	Manuel Hernández
Imagen 19:	Manuel Hernández
Imagen 20	Mnnuel Hernández

